

Lo próximo

50 veces publicada. Cada tres meses. En cada estación (invierno, primavera, verano y otoño). Con autores de más de 30 países de América y Europa. Casi 1750 autores. Temas que recorren con detalle la trama que es la comunicación en sus prácticas, saberes y preguntas profundas.

Uno nunca imagina, el primer día, hasta dónde va a llegar con un deseo como éste, el de *Cuestión/Question...* pero sí nos planteamos cómo y desde dónde hacerlo. Todos los demás números suman cantidades hacia abajo, adentro, arriba, atrás, adelante, en los caminos de una urdimbre que ya conforma más que los límites de nuestro sueño publicador.

Esta publicación académica, periódica, es de nuestra responsabilidad institucional y personal. Los que la hacemos desde el ICom (Instituto de Investigaciones en Comunicación) de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina, recordamos en cada número a Luis Pennisi y a Walter Miceli, que estuvieron en los diálogos previos, retomamos autocríticamente a Jorge Huergo, a Hugo Dolgopol, a José María Ferrero y a Carlos Vallina que nos advirtieron casi todos los males que nos sobrevendrían, recordamos todas y cada una de las trapisondas burocrático-tecnológicas con que nos demoraron algunas salidas, tratamos con paciencia y comprensión todos los límites indexadores, aceptamos con resignación las cláusulas excluyentes del Mercado editorial académico sin cumplirlas al momento exacto de las censuras, sorteándolas con imaginación y creatividad más legítimas que legales... Los que hacemos *C/Q* desde el ICom trabajamos en ella como un medio de comunicación, sin veleidades comerciales o aprovechándola como plataforma de lanzamiento. A 50 ediciones, esto no es una declaración de principios sino una constatación de proceso. *Cuestión/Question* ha logrado ser autorizada por autores que eligieron esquivar las pretensiones institucionalizadas. Quien quiera leer que lea, que escuche, que oiga, que huelga, que sienta. Lo que *C/Q* es, es. Lo demás no importa nada. Las asignaciones son pocas, son visibles, no resisten ninguna comparación con ningún otro presupuesto financiero, material, simbólico o intelectual. Pero, por esto mismo, son contundentes y vitales.

Cada número es el resultado del trabajo particular de autores, revisores, evaluadores, editores, técnicos y gestores, pero como suma virtuosa. Alguno, alguna vez, puede haberse pensado como imprescindible. Aquí está el número 50 para corroborar que no, que no es una obra de uno ni de casi 1750 (por usar la metáfora de un número escaso), que no es el resultado de una

Vol. 1, N.º 50 (abril-junio 2016)

suma, sino la suma misma: esa operación acordada, esa vinculación solidaria, ese cuadro donde cada parte significa pero que solamente vive si está todo, si vemos todo, si nos sentimos parte de ese todo.

50 es un buen número, como cualquiera casi, para festejar la llegada. Hagamos que el 51 sea oportunidad de novedades, de transformaciones, de reafirmaciones, de polémicas, de sueños, de manifiestos, de discusiones, de futuros... como hasta hoy.

Nuestra Argentina está transitando una nueva etapa democrática, donde las elecciones de las mayorías tensionan lo que nosotros estimamos como los mejores caminos para las profundizaciones soberanas. Esto nos desafía una vez más como integrantes de una sociedad que tiene a los universitarios como referentes positivos, pero bajo tensiones críticas. *Cuestión/Question* es esta construcción que hoy celebramos, pero es –fundamentalmente- la prueba de nuestro aporte al diálogo entre los mundos reales donde realizamos los oficios terrestres que asumimos como compromisos morales, políticos, éticos.

50, ni uno menos pero no será el último así como no es nunca el único. 50 *Cuestión/Question*, que lo disfrutemos en su riqueza propositiva, en sus faltantes, en sus afirmaciones, en lo que no llega a decir hoy... así sí, quizás, podamos hacer lo próximo.

Carlos Giordano

Comenzando el invierno de esta patria publicable, en 2016.